



33/2021

septiembre de 2021

Mar Hidalgo García

Afganistán y Myanmar: similitudes de dos vecinos estratégicos de China

Afganistán y Myanmar: similitudes de dos vecinos estratégicos de China

Resumen:

El 2021 ha supuesto para Afganistán y para Myanmar una nueva realidad política, con la entrada en el poder de los talibanes para el primero y el golpe de Estado para el segundo, respectivamente. A pesar de las diferencias que se pueden encontrar en cada caso, existen una serie de similitudes, principalmente en la repercusión que tienen para su vecina China. El éxito o el fracaso de una posible acción emprendida por China en Afganistán le podría servir para tomar una decisión en Myanmar o viceversa, por lo que parece lógico pensar que la relación con los nuevos gobiernos tendrá una gestión casi paralela.

Palabras clave:

China, Afganistán, Myanmar, BRI, talibán.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Análisis* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Afghanistan and Myanmar: similarities of two of China's strategic neighbours

Abstract:

2021 has brought a new political reality for Afghanistan and Myanmar, with the entry to power of the Taliban and the coup, respectively. Despite the differences that can be found in each case, there are several similarities, mainly in the impact they have on neighbouring China. The success or failure of an action undertaken by China in Afghanistan can serve to decide in Myanmar, so it seems logical to think that the relationship with the new governments will have an almost parallel management.

Keywords:

China, Afghanistan, Myanmar, BRI, Taliban.

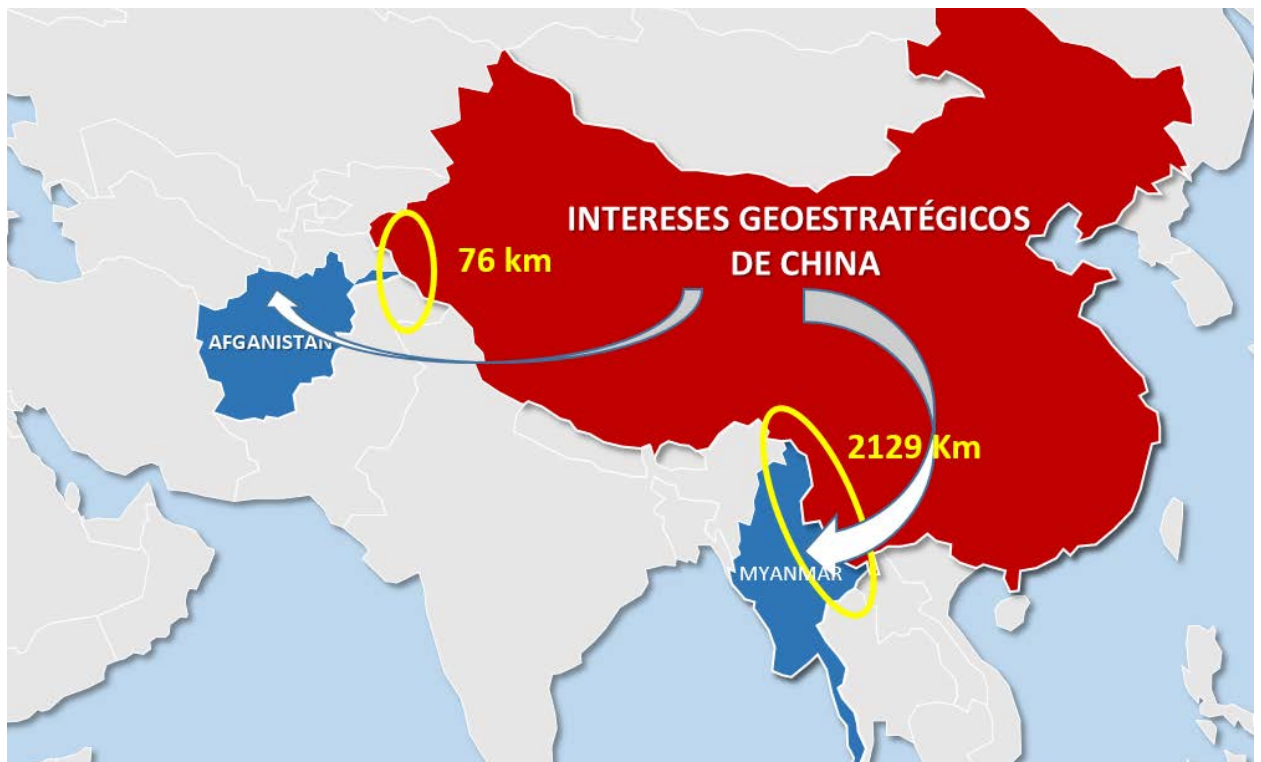
Cómo citar este documento:

HIDALGO GARCÍA, Mar. *Afganistán y Myanmar: similitudes de dos vecinos estratégicos de China*. Documento de Análisis IEEE 33/2021.
https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA33_2021_MARHID_Afganistan.pdf y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción

La llegada al poder de los talibanes en Afganistán tras la retirada de las tropas estadounidenses y el golpe militar¹ llevado a cabo el 1 de febrero de 2021 en Myanmar (antigua Birmania) han situado a estos dos países en una situación de inestabilidad que afecta a los intereses estratégicos de China, con la que ambos comparten frontera.

Dejando a un lado los distintos procesos que han tenido lugar para que los talibanes hayan llegado al poder en Afganistán y que la cúpula militar lo haya hecho en Myanmar, se puede establecer una serie de similitudes en cuanto a los retos a los que se enfrentan ambos países y su implicación en los intereses geopolíticos de China.



Fuente: elaboración propia

¹ A las Fuerzas Armadas de Myanmar se las denomina Tatmadaw.

La incertidumbre sobre la estabilidad futura, la falta de una implicación de Occidente, el apoyo de China y Rusia, la explotación de los recursos naturales, la participación en la BRI (Belt and Road Initiative) de China, así como la complejidad étnica de Afganistán y Myanmar son algunos de los factores que tienen en común ambos países y que serán objeto de análisis del presente documento.

Tanto la relación de China con Afganistán como con Myanmar forma parte de una estrategia a escala de global para conseguir alzarse con el primer puesto como potencia económica mundial. Por este motivo, la estabilidad de ambos países es cada vez más importante para los intereses de China dada su ubicación estratégica. Para alcanzar esa estabilidad necesaria para conseguir sus ambiciones comerciales y económicas, China tiene el reto de aplicar con éxito, en Afganistán y Myanmar, su política basada en los «Cinco principios de coexistencia pacífica»: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de cada uno, la igualdad y el beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica².

Un Occidente sin intervenir

La toma de Kabul por parte de los talibanes el 15 de agosto de 2021, tras la retirada de las tropas estadounidenses, derrumbó la esperanza de que Afganistán fuera gobernado de forma democrática, bajo la presidencia de Ashraf Ghani. Tras casi 20 años de conflicto, los talibanes han restaurado de nuevo el régimen fundamentalista que ya habían impuesto antes de la invasión por parte de EE. UU. tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Una vuelta al poder que, aunque se anuncia más moderado, ha sembrado de desilusión e impotencia a la sociedad occidental.

El «Acuerdo para traer la paz a Afganistán», que es como se le llamó al Acuerdo de Doha entre Donald Trump y los talibanes, no ha dado al resultado esperado, ya que las fuerzas de seguridad afganas y los líderes tribales no han sido capaces de tomar el control de la situación, provocando que los talibanes hayan accedido al poder de una manera acelerada.

EE. UU. se ha retirado de un escenario de conflicto que le ha supuesto un cuantioso gasto económico y humano y cuya misión era la lucha contra el terrorismo islámico con

²

Disponible

en:

https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjw_663304/zwjg_665342/zwbd_665378/t1179045.shtml

la instauración de un régimen democrático. Pero desde la época del presidente Obama en la que declaró abiertamente su política de pivotar hacia el escenario Asia-Pacífico, los intereses cambiaron. Desde entonces el objetivo de todos los inquilinos de la Casa Blanca ha sido priorizar esfuerzos para hacer frente a China, su potencia económica rival. Se trata de una decisión estratégica que muchos ven como un abandono de EE. UU. de su empeño en exportar los valores democráticos de Occidente y la lucha contra los derechos humanos.

Esta ausencia de interés por involucrarse activamente en conflictos en la defensa de la democracia y de los derechos humanos por parte de EE. UU. y de los países occidentales también se está observando en Myanmar, en donde el golpe de Estado del 1 de febrero de 2021 ha acabado con 10 años de democracia. La dura represión por parte de la cúpula militar a los que se oponen al régimen ha causado más de 1000 muertos³ y la detención de presidente electo, Win Myint, y de la líder Aung San Suu Kyi, premio Nobel de la paz, también han provocado preocupación en occidente. Pero al igual que sucede en Afganistán, y a pesar de las peticiones de la población birmana apelando a la «responsabilidad de proteger»⁴, no se espera ninguna intervención militar de Occidente, como se desprende de las declaraciones realizadas por el exembajador de EE. UU. en Myanmar, Derek Mitchell: «hay poco más que Occidente pueda hacer»⁵. Myanmar —al igual que, en cierto modo, Afganistán— pueden considerarse un proyecto de promoción de la democracia de EE. UU. llevado a cabo durante décadas⁶, pero que no ha llegado a ser consolidado.

La situación de la oposición interna en ambos conflictos

La consolidación del golpe de Estado en Myanmar se produjo el 1 de agosto con la proclamación del general Min Aung Hlaing como primer ministro del nuevo gobierno de Myanmar, cuya intención es que sea provisional puesto que se ha comprometido a

³ Disponible en: <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/death-toll-since-myanmar-coup-tops-1000-says-activist-group-2021-08-18/>

⁴ Disponible en: <https://www.thenationalnews.com/opinion/comment/from-myanmar-to-afghanistan-are-we-seeing-the-end-of-western-interventions-1.1206940>

⁵ Disponible en: <https://www.csis.org/podcasts/chinapower/china-and-myanmar-after-2021-myanmar-coup-conversation-derek-mitchell>

⁶ Disponible en: <https://www.eurasiareview.com/01092021-a-burmese-perspective-uba-in-bipolar-world-oped>

celebrar elecciones en 2023⁷. Mientras, el presidente derrocado Win Myint y la líder Suu Kyi están recluidos esperando a que se celebre un juicio acusados de delitos ilegales como la importación de *walkie talkies* o la celebración de reuniones sin mantener las normas impuestas por la lucha contra la COVID-19⁸.

El año 2021 ha supuesto tanto para Afganistán como para Myanmar un brusco cambio de gobierno hacia regímenes más autoritarios, abriendo la puerta a un nuevo horizonte de gran incertidumbre. Ambos países se pueden encontrar en los próximos meses con la presencia de grupos opositores conduciendo a una situación de conflicto civil similar a lo acontecido en Siria o Irak.

El autodenominado Gobierno de Unidad Nacional (NUG, por sus siglas en inglés) de Myanmar— que agrupa a defensores de la democracia— declaró el 7 de septiembre una «guerra defensiva popular» contra la junta militar, incitando a la rebelión de la población birmana y alentando a los funcionarios a abandonar sus puestos de trabajo⁹, todo ello motivado por la inactividad de la comunidad internacional ante las duras represalias llevadas a cabo por la junta militar¹⁰. A medida que se recrudezcan los conflictos entre esta oposición y la junta militar, el país estará más cerca de la guerra civil. De hecho, el NUG creó, en mayo de 2021, su propia milicia y está reclamando el apoyo de los grupos étnicos que desde hace años llevan luchando contra la junta militar para conseguir su autodeterminación¹¹.

En el caso de Afganistán, aunque las posibilidades de oposición son más limitadas, movimientos insurgentes como ISIS-K pueden sumir al país en un nuevo conflicto civil¹² si consiguen aumentar su número de adeptos y ampliar sus capacidades para cometer atentados terroristas. Llevar la paz a Afganistán y Myanmar no será fácil¹³.

⁷ Disponible en: <https://www.dw.com/en/myanmar-junta-promises-elections-by-2023/a-58720116>

⁸ Disponible en: <https://choice.npr.org/index.html?origin=https://www.npr.org/2021/02/03/963591913/myanmar-coup-suu-kyi-is-accused-of-illegally-importing-walkie-talkies>

⁹ Disponible en: <https://edition.cnn.com/2021/09/07/asia/myanmar-nug-peoples-war-intl-hnk/index.html>

¹⁰ Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/in-person/declaration-of-war-necessary-as-international-pressure-fails-myanmar-shadow-govt.html>

¹¹ Disponible en: https://www.voanews.com/a/east-asia-pacific_myanmar-shadow-government-forms-militia-oppose-military-junta/6205497.html

¹² Disponible en: <https://theconversation.com/afghanistan-the-warlords-who-will-decide-whether-civil-war-is-likely-167380>

¹³ Disponible en: <https://indianexpress.com/article/opinion/columns/afghanistan-myanmar-political-crisis-asean-nations-7290302/>

La ayuda humanitaria sin legitimar a los nuevos gobiernos

Afganistán y Myanmar también presentan similitudes si se observa la respuesta internacional de no intervención militar pero sí de prestación de ayuda humanitaria. Aliviar la pobreza de ambos países y ayudarles a luchar contra la pandemia se han convertido en los objetivos principales en el seno de los foros internacionales por una cuestión de cumplimiento de la defensa de los derechos humanos. Sin embargo, esta ayuda es difícil de canalizar sin legitimar, en cierta forma, a ambos gobiernos.

En el caso de Myanmar, en la cumbre de la ASEAN, celebrada a finales de abril, se acordaron cinco puntos entre los que se incluía la suspensión inmediata de la violencia y la asistencia humanitaria de la ASEAN¹⁴. Los integrantes del gobierno derrocado vieron con preocupación cómo esta negociación suponía una legitimación del nuevo gobierno.

En cuanto a la representación en el seno de la ONU, se está llevando a cabo una campaña de apoyo al embajador permanente de Myanmar ante Naciones Unidas, U Kyaw Moe —que representa al gobierno derrocado— para que siga siendo el interlocutor dentro de la organización en lugar de alguien nombrado por la junta militar¹⁵. Se trata de una decisión difícil para la ONU en la que se vuelve a ver la división entre los que apoyan al régimen militar, como China y Rusia, y los que no reconocen bajo ningún concepto el gobierno de la junta militar, como EE. UU. y la UE¹⁶.

Por lo que respecta a Afganistán, para evitar que se produzca una catástrofe humanitaria y de derechos humanos, la ONU ha conseguido recaudar más de 1000 millones de dólares para asistencia humanitaria en Afganistán¹⁷. Para canalizar esta ayuda es necesario establecer un diálogo con los talibanes, pero se corre el riesgo de que estas negociaciones sean utilizadas como un reconocimiento de la comunidad internacional hacia el nuevo gobierno para conseguir el apoyo de la sociedad afgana. También a la ONU se le ha presentado este mismo problema con el representante de Afganistán y se

¹⁴ Disponible en: <https://www.bangkokpost.com/thailand/general/2104915/asean-leaders-agree-5-point-plan-for-myanmar>

¹⁵ Disponible en: <https://www.fidh.org/en/region/asia/burma/open-letter-in-support-of-ambassador-u-kyaw-moe-tun-as-myanmar-s>

¹⁶ Disponible en: <https://www.justsecurity.org/77806/expert-backgrounder-how-can-the-taliban-be-prevented-from-representing-afghanistan-in-the-united-nations/>

¹⁷ Disponible en: <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210914-conferencia-de-la-onu-recolecta-m%C3%A1s-de-mil-millones-de-d%C3%B3lares-para-afganist%C3%A1n>

está estudiando cómo intentar evitar que un gobierno liderado por los talibanes tome el asiento afgano en la ONU y qué opciones existen para ese propósito¹⁸

Principales apoyos: China y Rusia

Rusia y China se han convertido en dos importantes apoyos para los nuevos gobiernos de Afganistán y Myanmar, mientras el resto de potencias como la UE, EE. UU. y Reino Unido han impuesto sanciones¹⁹. Ambos mantienen la misma posición de no interferencia y oposición al embargo de armas, bloqueando los intentos de Naciones Unidas para que se lleve a efecto.

Desde la caída de Kabul, China ha mantenido una postura de aparente aprobación de la victoria talibán con su ya conocido argumento de respeto por la decisión del pueblo afgano. De hecho, antes de la llegada de los talibanes al poder, el 28 de julio tuvo lugar un encuentro entre Mullah Abdul Ghani Baradar y el ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi en Tianjin. En la negociación, los talibanes mostraban su deseo de estrechar sus relaciones con China a la vez que se comprometían a no constituir ninguna amenaza para su vecino²⁰. Por su parte, China reconocía públicamente que los talibanes eran una importante fuerza militar y política y que podría jugar un papel en la reconciliación y en el proceso de reconstrucción para alcanzar la paz en Afganistán²¹.

Esta postura de China de colaboración y reconocimiento actual del gobierno talibán ha causado preocupación e inquietud en Myanmar. Desde el golpe militar del 1 de febrero, China ha evitado emplear este término para referirse a la situación política de su vecino birmano y desde agosto ya comienza a emplear «el gobierno» para referirse a la junta militar, sin condenar la violencia ejercida contra los opositores civiles. El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino ha declarado que China trabajará con la comunidad internacional para jugar un papel constructivo para alcanzar la estabilidad y reanudar la transformación democrática en Myanmar²², prácticamente el mismo discurso que el realizado con los talibanes un mes antes.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2021/08/27/afghanistan-taliban-economy-aid-sanctions-united-states-west/>

²⁰ Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1895950.shtml

²¹ Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/opinion/commentary/chinas-embrace-of-the-taliban-has-a-painful-resonance-in-myanmar.html>

²² Disponible en: <https://www.dawn.com/news/1644018>

Al igual que sucedió con Afganistán, China fue el primero en entablar contactos diplomáticos con la junta militar de Myanmar, quizá impulsada por la amenaza que representa la presencia de un conflicto en territorio birmano en relación con sus intereses económicos, entre los que se encuentran rutas comerciales y el gaseoducto y oleoducto que atraviesan el país²³. En contrapartida, esta manifestación de apoyo de China desde el inicio del golpe militar ha aumentado el sentimiento antichino por parte de la población birmana, provocando manifestaciones contra la embajada y daños en las fábricas textiles situadas alrededor de Yangon, que han causado unas pérdidas valoradas en 37 millones de dólares. Este descontento con el apoyo chino a la junta militar también se ha visto reflejado en las redes sociales de los birmanos, en donde se han difundido burlas sobre China²⁴.

Durante los últimos meses, China ha continuado manteniendo contactos con la cúpula militar con el objeto de garantizar que las rutas comerciales puestas en marcha y las infraestructuras que atraviesan Myanmar no van a sufrir ninguna alteración²⁵.



Fuente: Elaboración propia con el mapa obtenido en [A Relationship on a Pipeline: China and Myanmar - China Research Center \(chinacenter.net\)](#)

²³ Disponible en: <https://voi.id/es/economia/38333/china-pide-que-se-proteja-su-oleoducto-y-gasoducto-en-myanmar>

²⁴ Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/opinion/commentary/chinas-embrace-of-the-taliban-has-a-painful-resonance-in-myanmar.html>

²⁵ Disponible en: <https://thediomat.com/2021/09/chinese-special-envoy-winds-up-unannounced-myanmar-trip/>

Por lo que respecta a Rusia, Myanmar es «un aliado fiable y un socio estratégico» como quedó patente con la presencia en Myanmar del coronel general Alexander Fomin en el día de las Fuerzas Armadas celebrada el 27 de marzo de 2021, así como la estrecha relación que tiene con el general Min Aung Hlaing desde que este fue nombrado jefe de las Fuerzas Armadas en 2012²⁶.

Rusia y China han mantenido una postura común con relación al golpe militar de Myanmar, empleando las narrativas de respeto a la soberanía, la no injerencia en asuntos internos y la no existencia de unas normas y valores universales²⁷. Los intereses de Rusia y China en Myanmar son casi idénticos, pero difieren solo en la escala²⁸. China es el mayor inversor, el mayor socio comercial y el mayor suministrador de armas para Myanmar. Por parte de Rusia, los intereses económicos son menores, aunque ocupe el segundo lugar en el comercio de armas a Myanmar.

Para Rusia, el golpe de Estado en Myanmar puede ser una oportunidad para expandir sus intereses—principalmente en el comercio de armas— en la zona del Sudeste Asiático²⁹. Este aumento de la venta de armas de Rusia a Myanmar puede ayudar a la junta a consolidar su poder, lo que beneficiará a China para poder alcanzar estabilidad para salvaguardar sus intereses económicos. Además, contribuirá a difuminar su imagen negativa de los birmanos que tiene sobre China con relación a la venta de armas al dejar de ser su principal proveedor³⁰.

Entretanto los chinos sigan su expansión en el sur de Asia no tendrán los ojos puestos en la Siberia rusa, donde la población de origen chino sigue creciendo a pasos agigantados como una bomba geopolítica de relojería con un trasfondo de armas nucleares³¹.

²⁶ Disponible en: <https://www.thinkchina.sg/russia-and-china-southeast-asia-pragmatic-cooperation-against-us-primacy>

²⁷ Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/news/burma/unhrc-russia-china-still-dismiss-myanmars-military-coup-internal-affair.html>

²⁸ Disponible en: https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2021/08/ISEAS_Perspective_2021_117.pdf

²⁹ Disponible en: <https://www.thinkchina.sg/russia-and-china-southeast-asia-pragmatic-cooperation-against-us-primacy>

³⁰ Disponible en: https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2021/08/ISEAS_Perspective_2021_117.pdf

³¹ Disponible en: <https://www.scmp.com/week-asia/geopolitics/article/2100228/chinese-russian-far-east-geopolitical-time-bomb>

Recursos naturales: explotación y estabilidad

El interés de China por los recursos minerales es otro de los puntos que comparten Myanmar y Afganistán. En 2010, EE. UU.³² anunció que Afganistán disponía de una riqueza mineral de un valor aproximado de un billón de dólares³³, aunque según las estimaciones que se recogen en la publicación *Mining Sector Roadmap*³⁴ publicado en 2019 por el Ministerio de minas y petróleo del Gobierno de Afganistán, su valor supera los 3 billones de dólares³⁵.

Según los estudios geológicos realizados, Afganistán cuenta con importantes reservas minerales de hierro (2200 millones de toneladas), mármol (3000 millones de toneladas), cobre (30 millones de toneladas), tierras raras (1,4 millones de toneladas) y 2,7 toneladas de oro³⁶. También es conocido que Afganistán es conocido por ser la Arabia Saudí del litio³⁷. Y todo ello teniendo en cuenta que estas estimaciones se han realizado en un 30 % del territorio por lo que queda un 70 % todavía sin saber qué riquezas contiene³⁸.

El descubrimiento de estas reservas, hace más una década, hacía suponer que podría influir en la economía de Afganistán y también en el desarrollo de la guerra. Sin embargo, la explotación a gran escala ha encontrado muchas dificultades por problemas de seguridad, de empleo de recursos necesarios para la extracción y por la falta de infraestructuras adecuadas.

En 2007, la empresa estatal china MCC (Metallurgical Corporation of China) firmó con el Gobierno afgano la concesión de explotación de la mina de cobre de Mes Aynak al sudeste de Kabul. El proyecto se quedó paralizado, así como la construcción de las infraestructuras asociadas. China no está dispuesta a repetir este fracaso y, probablemente, no comience la explotación de nuevos recursos si no cuenta con las condiciones de seguridad adecuadas. Por su parte los talibanes han demostrado su interés por la explotación de los ricos recursos del país—como las tierras raras o el litio—por lo que están dispuestos a apoyar los proyectos de infraestructuras y las inversiones en la extracción de minerales en el país. A cambio, se tendrían que comprometer a

³² Disponible en: <https://www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html>

³³ Equivalente a un trillón americano.

³⁴ Disponible en: <https://momp.gov.af/sites/default/files/2020-07/MoMP%20Roadmap-1-merged.pdf>

³⁵ Equivalentes a tres trillones americanos.

³⁶ Información contenida en la publicación *Mining Sector Roadmap* mencionada en el texto.

³⁷ Disponible en: <https://www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html>

³⁸ Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-afghanistan-mining/afghanistan-to-develop-3-trillion-in-mining-potential-idUSTRE69O3JP20101025>

garantizar la estabilidad del país y a no convertirlo en un santuario para el Movimiento islámico del este del Turkestán (ETIM, por sus siglas en inglés) compuesto por combatientes uigures que se oponen a la represión china en la frontera noroeste de la región de Xinjiang ya que este grupo supone una amenaza a la seguridad nacional e integridad de China ³⁹.

En cuanto a Myanmar, el ejército controla gran parte de su economía, principalmente las industrias extractivas como el petróleo, el gas, el cobre o el jade. También familiares de miembros militares de la junta tienen negocios en la construcción, el sector farmacéutico o el entretenimiento⁴⁰.

China depende de Myanmar en más de la mitad de las importaciones nacionales del concentrado de las tierras raras más pesadas como el terbio y el disprosio. La perspectiva de que esos suministros puedan verse interrumpidos como consecuencia de una situación de inestabilidad provocada por el golpe de Estado—con el consiguiente aumento de precios—, es motivo de una gran preocupación para China⁴¹.

El opio es otro de los recursos naturales que constituyen una importante fuente económica para Afganistán y Myanmar, al ocupar la posición de primer y segundo, respectivamente, productores a nivel mundial. El opio es un cultivo asociado a la pobreza y a la estrategia de subsistencia, que permite tener unos beneficios mayores que otros tipos de cultivo. La imposición de sanciones a ambos países agravará la situación de pobreza y, por lo tanto, el cultivo del opio será una fuente importante de ingresos para los agricultores de ambos países.

En el caso de Myanmar, la mayoría de las drogas proceden del estado de Shan, situado en el denominado triángulo de oro, en donde confluyen Myanmar, Tailandia y Laos. Desde el establecimiento del golpe de Estado se ha observado un aumento en el tráfico de opio debido a que las fuerzas policiales han estado volcadas en contrarrestar los movimientos opositores al régimen, debilitando la capacidad de actuación para evitar el tráfico de drogas. Desde la perspectiva de la seguridad, los ingresos del opio son la

³⁹ Disponible en: <https://thediplomat.com/2021/08/does-the-belt-and-road-have-a-future-in-taliban-ruled-afghanistan/>

⁴⁰ Disponible en: <https://www.bangkokpost.com/world/2178499/revealed-the-craven-corruption-behind-the-myanmar-coup>

⁴¹ Disponible en: <https://asia.nikkei.com/Spotlight/Comment/China-worries-over-rare-earth-supply-disruption-from-Myanmar-coup>

fuentes de financiación de las milicias étnicas, que les permite aumentar sus capacidades para luchar ya sea a favor de la junta militar o de los opositores⁴².

China siempre ha mostrado su preocupación para evitar una escalada de violencia en sus fronteras y ha realizado campañas para sustituir el cultivo del opio por otros como el caucho⁴³. Según los datos del Banco Mundial, es posible que la economía de Myanmar se contraiga un 10 %, lo que hace poco probable que el cultivo del opio se reduzca. Sin embargo, con los proyectos comerciales en marcha, es probable que China potencie el cambio de cultivo de opio y ayudes a los agricultores birmanos.

Con relación a Afganistán, en 2020, la adormidera se cultivó en unas 224 000 hectáreas, lo que ha supuesto un incremento de 37 %, uno de los niveles más altos de cultivo del opio⁴⁴. Al igual que sucede en Myanmar, las sanciones impuestas hacen difícil que estos niveles de producción bajen teniendo en cuenta la rentabilidad que ofrecen a los agricultores y la pobreza de la población. Sin embargo, algunos expertos consideran que la prohibición del cultivo del opio por parte de los talibanes constituye un primer paso para el desarrollo del país en el que las compañías chinas pueden colaborar en este proceso de transformación agrícola⁴⁵, como en el caso de Myanmar. Pero al igual que sucede con la extracción de minerales, China no abordará estos proyectos sin que tenga la garantía de estabilidad política y de seguridad en el país.

Myanmar y Afganistán: piezas clave de la conectividad

Para alzarse con el puesto de primera potencia económica mundial, China necesita asegurar las cadenas de suministro y consolidar su expansión comercial en el siglo XXI. Para ello, el trazado de la BRI (Belt and Road Initiative) —su gran apuesta de conectividad comercial— transcurre por países o zonas que ofrezcan garantías de seguridad. Bajo esta premisa, China concibe la conectividad como herramienta para resolver conflictos regionales⁴⁶.

⁴² Disponible en: https://www.voanews.com/a/east-asia-pacific_myanmars-economic-meltdown-likely-push-opium-output-says-un/6206434.html

⁴³ Disponible en: <https://www.tni.org/files/download/brief33.pdf>

⁴⁴ Disponible en: https://www.unodc.org/unodc/en/frontpage/2021/May/afghanistan_-37-per-cent-increase-in-opium-poppy-cultivation-in-2020--while-researchers-explore-novel-ways-to-collect-data-due-to-covid-19.html

⁴⁵ Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/page/202108/1232984.shtml>

⁴⁶ Disponible en: <https://www.silkroadbriefing.com/the-belt-and-road-initiative.html>

Tanto Afganistán como Myanmar son piezas clave en la estructura de la BRI de China. El primero para llegar a Europa, el segundo para acceder al océano Índico. De la estabilidad de ambos dependerá la conectividad comercial y de suministros de China con el resto del mundo.

China necesita en Myanmar una frontera estable para avanzar en su corredor económico que transcurre desde el océano Índico hasta la provincia de Yunnan, constituyendo la ruta más conveniente para China para acceder al Índico y evitar el estrecho de Malaca.

El corredor conecta una ruta marítima, una ruta por carretera y una ruta de ferrocarril que permite enlazar las rutas logísticas de Singapur, Myanmar y China. Desde Singapur, los productos llegan por barco al puerto de Yangon a través del mar de Andamán. Desde allí son transportados por carreta hasta con Lincang, una prefectura de la provincia de Yunnan situada en la frontera de la ciudad birmana de Shwe Haw al noreste del estado de Shan. Finalmente, el tramo de ferrocarril—inaugurado el 25 de agosto de 2021—que transcurre entre Lincang y Chengdu completa el corredor⁴⁷. De este modo, China ve realizada una de sus mayores aspiraciones comerciales desde finales de los 80: permitir el desarrollo de las provincias del sudoeste y evitar el estrecho de Malaca⁴⁸.



Fuente: Elaboración propia con el mapa obtenido en China-Myanmar New Passage - Optimize IAS

⁴⁷ Disponible en: <https://www.civildaily.com/news/china-myanmar-new-passage/>

⁴⁸ Disponible en: <https://thediplomat.com/2021/09/chinese-high-speed-rail-network-reaches-myanmars-border/>

Desde el punto de vista estratégico este corredor es clave en las negociaciones entre la junta militar de Myanmar y China y constituye un claro ejemplo del *win-win* chino, ya que, para Myanmar, supone un alivio frente a las sanciones impuestas por las potencias occidentales al poder disponer de una nueva vía de suministro.

En relación con Afganistán, las negociaciones entre China y los talibanes pueden impulsar el desarrollo de la BRI a lo largo del país. En 2016 se firmó el primer memorándum de entendimiento entre Afganistán y China sobre la BRI, pero han sido muy pocos los proyectos que se han realizado por motivos de seguridad y por las dificultades climatológicas y orográficas que presenta el país. Desde la provincia interior de Xingiang, se puede utilizar el territorio afgano para dirigirse hacia el sur a través de dos corredores de comunicación que se dirigen hacia el puerto iraní de Chabahar o los puertos paquistaníes de Gwadar y Karachi.

Por otro lado, la estabilidad de Afganistán es un prerrequisito para el desarrollo del corredor económico China-Pakistán (CPEC, por sus siglas en inglés) y para el desarrollo del puerto de Gwadar, que podría convertirse en un *hub* energético del gas procedente del Asia Central a través de Afganistán⁴⁹. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las conexiones directas entre Pakistán y China son difíciles, ya que estas tienen que atravesar la cordillera del Himalaya por la ruta del Karakórum, la carretera asfaltada más alta del mundo. Otro aspecto para tener en cuenta es que dicha ruta atraviesa la controvertida región de Cachemira⁵⁰.

Fundamentalismo islámico y budista en las puertas de China

En Myanmar existen más de 135 grupos étnicos, siendo el budismo la religión dominante. Mantener la unidad del país frente a los posibles movimientos separatistas ha sido uno de los principales argumentos esgrimidos por los militares para ejercer de forma casi perpetua en el Gobierno de Myanmar.

El golpe de Estado puede provocar el agravamiento de los conflictos étnicos y religiosos, ya que, por un lado, se abre la posibilidad de que se produzca una unificación de los

⁴⁹ Disponible en: <https://thediplomat.com/2021/08/does-the-belt-and-road-have-a-future-in-taliban-ruled-afghanistan/>

⁵⁰ Disponible en: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA29-2018_Lineas_Terrestres_Comunicaciones_Afganistan_JICT.pdf

grupos étnicos en contra de la cúpula militar en respuesta a la limpieza étnica de grupos étnicos minoritarios, como los Shan, los Kokang y los musulmanes rohinyá llevada a cabo por el general Min Aung Hlaing⁵¹. Por otro lado, la liberación del monje budista radical Wirathu—conocido como el Bin Laden birmano⁵²— por parte de la junta militar⁵³ puede producir un aumento de la islamofobia y de las tensiones étnicas en Myanmar. El monje había sido encarcelado, en noviembre del 2020, acusado de sedición por el gobierno derrocado. Este odio de los budistas birmanos a los musulmanes— que se ha materializado en la persecución de los rohinyá— se fomentó en 1996 con la destrucción de los icónicos budas de Bamiyan por parte de los talibanes.

China —que ha mostrado su apoyo a los talibanes— tiene la amenaza del islamismo radical en la frontera con Afganistán con la presencia del grupo ETMI. Ante esta situación, China va a encontrar muchas dificultades para hacer frente a dos situaciones opuestas en Afganistán y Myanmar con relación a su apoyo a ambos gobiernos y deberá poner todas sus herramientas diplomáticas para conseguir su famoso *win-win*, esta vez a tres bandas.

Una COVID-19 que no da tregua: una oportunidad para China

En Myanmar, la epidemia de la COVID-19 está fuera de control⁵⁴ y se estima que la mitad de la población podría estar infectada en breve. Además de a una economía paralizada, Myanmar se enfrenta también al problema de no contar con medios sanitarios, ya que alrededor de un 40 % del personal médico ha abandonado sus puestos por oposición al gobierno de la junta militar. La situación es tan grave que incluso los opositores han acusado al gobierno militar de emplear la COVID-19 como arma contra la población, ya que, por miedo a no contagiarse, prefieren quedarse reclusos en sus casas⁵⁵ dificultando la realización de manifestaciones a favor del gobierno derrocado.

⁵¹ Disponible en: <https://www.strifeblog.org/2021/08/31/military-mayhem-in-myanmar-the-end-of-a-democratic-experiment/>

⁵² Disponible en: <https://www.eurasiareview.com/01092021-a-burmese-perspective-uba-in-bipolar-world-oped/>

⁵³ Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/la-junta-militar-birmana-libera-al-polemico-monje-radical-wirathu/10001-4623863>

⁵⁴ Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2021/07/myanmar-covid-19-surges-overwhelming-shattered-healthcare-system/>

⁵⁵ Disponible en: <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210801-myanmar-golpe-estado-militar-aniversario>

La distribución de las vacunas es una cuestión de emergencia por lo que los países tendrían que buscar la forma de hacer llegar esa ayuda, pero sin que ello suponga una legitimación del gobierno de la junta. China podría alzarse con un papel protagonista en este sentido con la donación de vacunas mediante la colaboración del gobierno de la junta militar. De esta forma, la mala imagen que tienen los birmanos hacia China por su apoyo— o mejor dicho su «no condena» del golpe de Estado— podría verse mermada.

La pandemia de la COVID-19 también ha provocado un incremento del 17 % en la pobreza en Afganistán, lo que ha puesto de manifiesto la mala gestión del gobierno de Ghani, al no haber hecho llegar a la población las ayudas recibidas de otros países y del Banco Mundial⁵⁶.

Al igual que sucede con Myanmar, China ha anunciado el envío de tres millones de dosis de vacunas y de medicamentos a Afganistán⁵⁷ con lo que demuestra su apoyo a los talibanes para luchar contra la pandemia a la vez que los talibanes consiguen ganarse el apoyo de la población y fundamentar el discurso moderado de su gobierno. Y todo, de nuevo, a cambio de garantizar la estabilidad del país para que China logre sus objetivos económicos y comerciales. De nuevo, un ejemplo de *win-win*.

Conclusiones

El 2021 ha supuesto para Afganistán y para Myanmar una nueva realidad política, con la entrada en el poder de los talibanes y el golpe de Estado, respectivamente. A pesar de las diferencias que se pueden encontrar en cada caso, existen una serie de similitudes, principalmente en relación con la gestión que está realizando China en ambos casos, al ser vecinos estratégicos. El éxito o el fracaso de una acción emprendida por China en Afganistán puede servir para tomar una decisión en Myanmar y viceversa, por lo que parece lógico pensar que la relación con los nuevos gobiernos—aún no reconocidos por la comunidad internacional— tendrá una gestión casi paralela.

La principal similitud que se encuentra en la situación actual de Afganistán y Myanmar es que puede que estemos asistiendo al principio del fin de las intervenciones militares occidentales en el exterior para imponer la democracia en regiones del planeta que

⁵⁶ Disponible en: <https://www.mercycorps.org/research-resources/clash-of-contagions-impact-covid-19-conflict>

⁵⁷ Disponible en: http://www.news.cn/english/2021-09/14/c_1310185912.htm

presentan una complejidad étnica y religiosa y una corrupción generalizada dentro de las instituciones gubernamentales.

Al contrario de la imposición de sanciones que han realizado las potencias occidentales, China — lejos de condenar la toma del poder de los talibanes en Afganistán y el golpe de Estado en Myanmar— ha llevado a cabo una política no agresiva basada en dos prioridades: la estabilidad y la no injerencia en asuntos internos de sus vecinos. Tanto los talibanes en Afganistán como la junta militar en Myanmar buscan la legitimidad de sus gobiernos por lo que contar con el apoyo de China y Rusia en los foros internacionales constituye un factor decisivo para lograrlo.

Mientras tanto, China tiene que lidiar en su propia frontera con países cuya estabilidad pende un hilo pero que son claves para poder lograr el gran proyecto de la BRI y la explotación de recursos naturales. La estrategia seguida por China se basa por ahora en su no intervencionismo—al menos no de forma militar—en los asuntos internos tanto de Afganistán como de Myanmar.

La estabilidad de Afganistán y Myanmar es cada vez más importante para los intereses de China dada su ubicación estratégica. China busca asegurarse la estabilidad de ambos países siguiendo los principios de coexistencia pacífica y mediante su estrategia bilateral del *win-win*, poniendo en el centro de sus intereses la conectividad que le proporciona la BRI, la explotación de recursos naturales y las infraestructuras energéticas, a cambio de realizar inversiones y colaborar con el poder político que esté en el gobierno ya sean talibanes o una cúpula militar.

Durante estos meses se han producido encuentros entre representantes del Gobierno chino tanto con los militares en el Gobierno de Myanmar como con los talibanes en Afganistán. Probablemente, las negociaciones sean distintas en un caso y en otro, pero ambas tendrán el denominador común de buscar la estabilidad en dos países que, por ubicación geográfica, son de una importancia vital para China.

*Mar Hidalgo García**
Analista del IEEE